



EL SANTO OFICIO

JOSÉ LUIS
MARTÍNEZ S.

Una eternidad

Los cinco años del actual régimen han sido deses- peradamente largos; le faltan diez meses para concluir, pero parecen una eternidad. Desde la “de- rechista” FIL de Guadalajara, donde el 1 de diciembre de 2018 atestiguó por televisión la toma de protesta de López Obrador como presidente de la Repú- blica, el cartujo recuerda sus promesas

de aquel día en el Palacio Legislativo de San Lázaro: terminar con la violencia, resolver el crimen de los estudiantes de Ayotzinapa, combatir la corrupción y la impunidad, hacer crecer la econo- mía, entre otras. También recuerda las ominosas señales para la vida de- mocrática cuando, en clara referencia a sus adversarios políticos, dijo: “Haré cuanto pueda para obstaculizar las re- gresiones en las que conservadores y corruptos estarán empeñados”.

Las promesas no se han cumplido por culpa de la indo- mable realidad, pero sus amenazas avan- zan, así sea por el ca- mino de la gandallez, con reiterados des- contones a una oposi- ción de por sí desorientada y blanden- gue, y con una cola tan larga como la lengua de Vicente Fox.

Sin respetar la división de poderes, como en el esplendor del priismo, del cual proviene, con legisladores ejem- plarmente amaestrados, dispuestos a no ser nada antes de desobedecerlo, López Obrador ha visto, sin aceptar-

lo, por supuesto, cómo se derrumba su castillo de naipes: las mediciones in- ternacionales ubican a México con un alto índice de corrupción, los asesina- tos y las desapariciones se multiplican, los desafíos del crimen organizado au- mentan, la impunidad encuentra nota- bles representantes en Ignacio Ovalle y Francisco Garduño, el primero con el descomunal desfalco en Segalmex y el segundo con la tragedia de los migran- tes en Ciudad Juárez.

Con la mira puesta en las elecciones de 2024, y al parecer dispuesto a todo para *obstaculizar* el triunfo de los opositores y lo- grar el carro comple- to para hacer realidad sus caprichos en la si-

guiente administración, la gran pre- gunta es si AMLO romperá también su promesa de “elecciones limpias y libres”, sin utilizar recursos públicos para apoyar a los candidatos de su par- tido. Lo veremos pronto.

Queridos cinco lectores, El Santo Oficio los colma de bendiciones. El Se- ñor esté con ustedes. Amén. ■

López Obrador ha visto
cómo se derrumba su
castillo de naipes